el voto de los señores Gómez Sánchez, Arenas, Oviedo y Cisneros, por la nulidad del auto de vista en cuanto obliga á Rojas á indemnizar la mitad del valor de la finca, por haberse resuelto por vía de ampliación y en un juicio sumario de posesión cuestiones que no han sido discutidas y que deben ventilarse en vía ordinaria de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Fianzas por responsabilidades á favor del Fisco.

Excmo. señor:

Por auto de fojas 102 pronunziado por la Junta superior de hacienda de esta capital en 12 de diciembre último, apoyándose especialmente en los artículos ochocientos siete del Código de Enjuiciamientos y 1519 del Civil, se ha revocado el de primera instancia, y declarádose nula en cuanto exceda de 2200 pesos ó de 1600 libras, la fianza que prestó el doctor don José Arnaez por el receptor del Callao doctor Marcos Berrio Luna en 7 de diciembre de 1871.

El señor fiscal de la Ilustrísima Corte Superior ha interpuesto apelación, y es sin duda por el auto revocado; refiriéndose á la respuesta del agente fiscal, se funda en que el artículo 1519 del Código Civil no es aplicable, pues que si allí

se anula la fianza que exceda de 2000 pesos en favor del Fisco, esta disposición se halla en la sección referente á las garantías con que se asegura el precio ó la venta de los bienes nacionales que se venden ó arriendan, y que al contrario hallándose prohibidas en cuanto el exceso de 2000 pesos sólo las fianzas personales y no las hipotecarias fuera del departamento de Lima, según el artículo primero del supremo decreto del 15 de diciembre de 1870, no hubo inconveniente para constituir por 10000 soles bajo de hipoteca, la del fiador doctor Arnaez.

Conviene por lo mismo advertir, á más de las razones consideradas á este respecto en el auto revocatorio de vista, primero: que por el artículo 10 del reglamento de 2 de agosto de 1864, se permitió que los *contratistas* con el Estado pudiesen otorgar hipotecas en lugar de fianzas conforme el artículo 2018 del Código Civil que concede esta facultad, no á los fiadores sino á las personas que por su propia responsabilidad deben prestar fianzas de terceras personas; segundo que en ese mismo decreto supremo (artículo 12), se estableció que uno solo ó más de los fiadores de los empleados públicos pudiesen obligarse mancomunadamente con el fiado, garantizando toda la responsabilidad de este; tercero que por el artículo cuarto del citado decreto de 15 de diciembre de 1870, se derogaron expresamente las disposiciones que fuesen contrarias á aquel reglamento; cuarto que habiéndose abolido absolutamente por el artículo 1º del último decreto de 1870, las fianzas personales en cuanto excediesen de 1600 soles por cada fiador á favor del Estado, y abolidose también las hipotecarias en el departamento de Li-

ma; resulta que desde esa fecha 15 de diciembre de 1870, quedó derogada la mancomunidad por más de 2000 pesos, entre fiadores y empleados que antes se permitía por el artículo 12 del reglamento; y quedó también modificado el artículo 10 que permitía la hipotecaría con bienes propios del fiado pues para en adelante se abolían las hipotecarías en el departamento de Lima, y sólo se permitirían fuera del departamento; quinto que aún cuando el Callao no está dentro del departamento de Lima, no es tampoco la hipoteca del fiador doctor Arnaez, otorgada en 7 de diciembre de mil ochocientos setenta y uno un año después del decreto de 1870, la obligación permitida á sólo los empleados, no á sus fiadores, sino que es la mancomunidad derogada del artículo 12 del antiguo reglamento; sexto que en la fecha de la hipoteca del doctor Arnaez no había en el Callao otros medios de garantizar al receptor fiscal doctor Berrio Luna, que la fianza personal limitada á 1600 libras por cada fiador, la hipoteca del empleado, y el depósito de documentos de crédito según los citados artículos, el 10 modificado del antiguo reglamento y los cuatro de que consta el decreto de 1870.

Es por tanto arreglado á derecho el mencionado auto revocatorio de fojas 102 vuelta, y puede servirse V.E. declarar que no hay nulidad.

Lima, abril 22 de 1874.

URETA.

FALLO

Lima, mayo 18 de 1874.

Vistos; con lo expuesto por el señor Fiscal y *teniendo en consideración*:—Que admitida por el supremo decreto de 22 de noviembre de 1871, la sustitución de los 6 fiadores que tenía el receptor fiscal de la provincia litoral del Callao con uno sólo que se haga responsable por la cantidad que determina el reglamento siempre que el fiador dé una hipoteca especial de una finca cuyo valor excede de 10000 soles, el doctor don José Arnaez, se constituyó fiador mancomunado con dicho receptor hipotecando las fincas que se designan en la escritura que en testimonio corre á fojas diez y nueve; que habiendo resultado contra el receptor fiscal un saldo de 27151 soles 24 centavos y expidiéndose auto de pago contra el fiador Arnaez, por la cantidad á que aparece obligado, se opuso á la ejecución alegando la nulidad de la escritura fundándose principalmente en que en las obligaciones á favor del Estado, son nulas las fianzas en cuanto excedan de 2000 pesos con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1519 del Código Civil y al decreto de quince de diciembre de mil ochocientos setenta; que tratándose de hacer efectiva la responsabilidad pecuniaria de un empleado público no es aplicable la citada disposición del Código Civil que habla de las fianzas que deben presentarse en la venta á plazos que se haga de bienes

ó de rentas nacionales; que las calidades y circunstancias que deben concurrir para las seguridades y garantías que han de presentar los administradores de las rentas públicas se determinan por los decretos que sobre el particular expida el supremo gobierno; que constituido el doctor Arnaez fiador mancomunado é hipotecario en virtud del supremo decreto de 22 de noviembre de ochocientos setenta y uno que fué especialmente dictado para este caso, este decreto es la regla por la que ha de juzgarse el contrato de fianza, cualquiera que sea la inteligencia que quiera darse á las anteriores disposiciones; que los contratos tienen fuerza de ley entre los contratantes á tenor de lo que prescribe el artículo 1256 del Código Civil; que con infracción de estas legales disposiciones se ha declarado por la Junta superior de hacienda de ningún valor ni efecto la citada escritura en cuanto excede de la cantidad de mil seis cientos soles. Por tanto: declararon nula la citada resolución expedida en doce de diciembre de mil ocho cientos setenta y tres y reformándola confirmaron la de primera instancia de fojas noventa y ocho vuelta, que declara sin lugar las excepciones deducidas por el doctor Arnaez, y que con arreglo á la escritura que en testimonio obra en fojas diez y ocho es responsable de dos terceras partes de once mil setecientos nueve soles diez y siete centavos, con lo demás que contiene; y los devolvieron.

Muñoz.—G. Sánchez.—Alvarez. — Ribeyro. — Vidaurre.—Oviedo.—Cisneros.

Se publicó conforme á la ley, habiendo sido el voto del señor Alvarez por la nulidad, de conformidad con lo prescrito en el artículo mil qui-

nientos diez y nueve del Código Civil, de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Reparos en las cuentas por la diversidad de moneda en que se han hecho.

Excmo. señor:

En el pliego de reparos á la cuenta de consignación del guano en los Estados Unidos de América, correspondiente al segundo semestre de mil ochocientos sesenta y nueve, se formuló el marcado con el N^o 2 á fojas diez y nueve; su valor es de seiscientas veintidós libras cincuenta y tres centavos y sus respectivos intereses, y proviene del diverso modo de reducir á soles los productos líquidos. La consignación los convertía previamente en libras esterlinas, y después en febles á 37; siendo así que el cambio directo, entre el oro y los pesos febles, se hallaba establecido á 130 por ciento, lo cual produce la diferencia indicada, según se demuestra en el cuaderno de fojas 21.

Al hacer el reparo cuidó de advertir el juez fiscal, que esta falta ó éste error no se cometía por primera vez, sino que era la *repetición del mismo* que se había reiterado en todas las cuentas anteriores, y que observadas siempre por el tri-